

Merluza a la Cazuela

Ingredientes (para 4 personas)

4 rodajas de merluza de 250 gr. cada una
250 g de almejas
4 espárragos
50 gr. de jamón serrano
½ cebolla
100 gr. de guisantes
3 dientes de ajo
1 cucharadita de harina
½ cucharadita perejil picado
1 vaso de caldo de pescado
1 vaso de vino blanco
100 ml de aceite de oliva
sal



Elaboración:

En una cazuela, preferentemente de barro, se dispone la merluza, sazonada, y rodeada con las almejas.

En una sartén, con el aceite de oliva, se fríe la cebolla muy picada, cuando esté transparente se le añade el jamón, cortado en taquitos, y se rehoga ligeramente.

Se machacan los dientes de ajo y el perejil en el mortero, se deslíe en un vaso con vino blanco y una cucharada de harina y se vierte sobre el sofrito de cebolla y jamón. Se deja hervir dos minutos y se agrega el caldo de pescado.

Con esta salsa se riega la merluza, se pone la cazuela al fuego y se deja cocer durante quince minutos, regando a menudo el pescado con su propia salsa. Poco antes de terminar se añaden los guisantes, previamente cocidos en agua y sal durante quince minutos. Se coloca un espárrago sobre cada rodaja de merluza.



Horario de oficina:

Lunes - Viernes 9,00 – 13,00 horas

Oficina: Schwelmer Str. 53 42897 Remscheid

Tel. oficina 02191/668490 miscat.rs@arcor.de

www.miscatremwupp.de

Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langenberg

Hoja 88 – 13.12.2020

ADVIENTO EN NUESTRA VIDA

Adviento

es una multitud de caminos
de búsqueda y esperanza
para recorrerlos a ritmo ligero
siguiendo las huellas
de Abraham, nuestro padre en la
fe,
de Jacob, enamorado, astuto y
tenaz,
de Moisés, conocedor de desiertos
y guía de tu pueblo,
de Isaías, profeta y cantor de un
mundo nuevo,
de Jeremías, sensible a los signos
de los tiempos,
de Juan Bautista, el precursor
humilde y consciente,
de José, el enraizado y con la vida
alterada,
de María, creyente y embarazada,
y con los ojos fijos en quien va a
nacer
en cualquier lugar y circunstancia.

Adviento,

en nuestra vida e historia,
siempre es una aventura osada
que acontece en cualquier plaza,
calle y encrucijada,
o en el interior de nuestra casa,
o en nuestras propias entrañas.



Adviento

es tiempo y ocasión propicia
para preparar el camino:
igualar lo escabroso,
enderezar lo torcido,
rebajar lo pretencioso,
aventar el orgullo,
rellenar los agujeros negros,
despejar el horizonte,
señalar las fuentes de agua fresca,
no crear nieblas ni tormentas
sembrar verdad, justicia y amor
y tener el corazón con las puertas
abiertas.

Te agradecemos, Señor,
la reiterada presencia del Adviento
en nuestra vida e historia.

En él, gracias a tu Espíritu y
Palabra,
y a nuestra humilde acogida,
despunta una nueva aurora.

Florentino Ulibarri



Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: "¿Tú quién eres?" Él confesó sin reservas: "Yo no soy el Mesías." Le preguntaron: "¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?" El dijo: "No lo soy." "¿Eres tú el Profeta?" Respondió: "No." Y le dijeron: "¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti

mismo?" Él contestó: "Yo soy al voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías." Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: "Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?" Juan les respondió: "Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia."

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Reflexión al Evangelio

Es curioso cómo presenta el cuarto evangelio la figura del **Bautista**. Es un «hombre», sin más calificativos ni precisiones. Nada se nos dice de su origen o condición social. Él mismo sabe que no es importante. No es el Mesías, no es Elías, ni siquiera es el Profeta que todos están esperando. Solo se ve a sí mismo como «la voz que grita en el desierto: Allanad el camino al Señor». Sin embargo, Dios lo envía como «testigo de la luz», capaz de despertar la fe de todos. Una persona que puede contagiar luz y vida. ¿Qué es ser testigo de la luz?

El **testigo** es como Juan. No se da importancia. No busca ser original ni llamar la atención. No trata de impactar a nadie. Sencillamente vive su vida de manera convencida. Se le ve que Dios ilumina su vida. Lo irradia en su manera de vivir y de creer.

El testigo de la luz **no habla mucho, pero es una voz**. Vive algo inconfundible. Comunica lo que a él le hace vivir. No dice cosas sobre Dios, pero contagia «algo». No enseña doctrina religiosa, pero invita a creer. La vida del testigo atrae y despierta interés. No culpabiliza a nadie. No condena. Contagia confianza en Dios, libera de miedos. Abre siempre caminos. Es como el Bautista, «allana el camino al Señor».

El testigo **se siente débil y limitado**. Muchas veces comprueba que su fe no encuentra

apoyo ni eco social. Incluso se ve rodeado de indiferencia o rechazo. Pero el testigo de Dios no juzga a nadie. No ve a los demás como adversarios que hay que combatir o convencer: Dios sabe cómo encontrarse con cada uno de sus hijos e hijas.



Se dice que el mundo actual se está convirtiendo en un «desierto», pero el testigo nos revela que algo sabe de Dios y del amor, algo sabe de la «fuente» y de cómo se calma la sed de felicidad que hay en el ser humano. La vida está llena de pequeños testigos. Son **creyentes sencillos, humildes**, conocidos solo en su entorno. Personas entrañablemente buenas. Viven desde la verdad y el amor. Ellos nos «allanan el camino» hacia Dios. Son lo mejor que tenemos en la Iglesia.

José Antonio Pagola



Avisos para la Comunidad

- ✚ La Eucaristía en San Laurentius – Wuppertal, de momento, se celebrará a las 13,30 horas.
- ✚ La celebración penitencial tendrá lugar el martes día 15.12.2020 a las 18,00 horas en la Iglesia de San Bonaventura – RS-Lenep.
- ✚ La Eucaristía de Nochebuena, tendrá lugar junto a la Comunidad alemana el día 24.12.2020 a las 22,00 horas en la Iglesia de San Bonaventura (RS-Lenep). Por favor, llamad a la Misión para apuntaros en una lista de participación.